

EL ADELANTADO DE SEGOVIA

Correspondencia: Apartado 11.—Teléfono 25

Diario de la tarde fundado en 1901 por Rufino Cano de Rueda

Redacción y Administración: San Agustín, 7

Año XXXVIII.—Número 10.708

Viernes 3 de Junio de 1938.—Segundo Año Triunfal

Precio del ejemplar, 15 céntimos

Nuevas victorias de nuestras armas en la tierra y en el aire

PARTE OFICIAL DE GUERRA

En el sector de Sort se rechazaron durante la noche última dos intentos de ataque del enemigo. En el frente de Teruel se han rectificado nuestras líneas a vanguardia, habiéndose ocupado varias alturas de gran importancia. En el frente de Castellón se ha completado la ocupación del Tosal de Horcas, y se ha llevado a cabo la de la ermita de San Juan de Peñagolosa, contribuciones de dicha Peña, sierra Carbó, monte Bobalar y sierra Bueg. En el sector al Oeste de Tírig se ha avanzado por el cordal de la cota 800, hacia el Sur, unos tres kilómetros, ocupando el núcleo central del mismo y enlazando estas posiciones con las de Tírig, para lo cual se han hecho las convenientes rectificaciones a vanguardia. También se han ocupado el masío situado al Noroeste de Villar de Oanes, que domina la carretera a dicho pueblo; las alturas inmediatas, por el Sureste, a Torre de Embesora y masío de Coll Blanco, habiéndose desbordado la cota 1.000 de sierra Esparraguera. Se han enterrado más de 100 cadáveres y se han hecho 510 prisioneros. En combate aéreo han sido derribados cuatro aviones y otros dos por nuestra artillería antiaérea; en total, 6; de los cuales son cuatro de bombardeo tipo Martin Bomberg. Los ataques intentados anoche y hoy contra nuestras posiciones de Villa de Rena y Madrigalejo han sido rechazados, causando al enemigo numerosas bajas, de las cuales han dejado muchos muertos frente a nuestras posiciones. Son en absoluto falsas las noticias que los rojos vienen dando en sus partes de operaciones, atribuyéndose victorias en tierra y aire. Ayer hablaron de un imaginario combate aéreo, en el que, según ellos, nos derribaron doce aparatos, cuando ni uno sólo de los nuestros fué tocado. También atribuyen toma de posiciones y cotas que siempre estuvieron en nuestro poder. Sin duda con esta táctica de infundios, tan habitual en ellos, pretenden distraer la opinión de la España roja y la internacional, para que pasen desapercibidos los rotundos fracasos que cosechan en todos los frentes. Salamanca, 2 de Junio de 1938. Segundo Año Triunfal.

CUARTEL GENERAL DEL GENERALISIMO

De 65 brigadas de que constaba el Ejército catalán, 35 han quedado deshechas en la ofensiva. Los rojos vuelven a atribuirse victorias imaginarias.

(Crónicas de guerra en 4.ª plana.)

En el aniversario de la muerte del general Mola

Antología de su pensamiento

En este día en que se conmemora la muerte, en servicio de Dios y de España, del heroico general Mola, EL ADELANTADO cree rendir el mejor homenaje a su memoria publicando esta antología de su patriótico pensamiento:

LA NEFASTA REPUBLICA

La República del 14 de Abril ha muerto, porque sus hombres más representativos, esclavos sumisos del internacionalismo masónico y judío, se cambiaron en gobernar a contrapelo de los españoles, olvidando que es más que la ambición materialista de una clase excitada, el espíritu tradicional del alma colectiva. (Discurso radiado el día 27 de Febrero de 1937.)

LA ANARQUIA ESCOLAR

Habían desenterrado el llamado «fuero universitario», desconocido en nuestra legislación, con el que transgieron bondadosamente los Gobiernos; pero universitario que sirvió para alentar a los revoltosos a convertir los centros de enseñanza en fortalezas vedadas al acceso de la fuerza pública, constantemente atropellada por una juventud rebelde y agresiva. ¡Tal fué el aspecto de la vida escolar durante el tiempo que desempeñé el cargo de Director de Seguridad! (De su libro "Lo que yo supe... Memorias de mi paso por la Dirección general de Seguridad".)

LO QUE TRIUNFA SIEMPRE

La lealtad y la honradez son virtudes que se abren paso siempre; la verdad también: es cuestión de tiempo. (Del prólogo del tercer tomo de sus "Memorias".)

SOMOS «NACIONALISTAS»

«Nosotros somos «nacionalistas». Así nos ha bautizado el mundo civilizado, y este es uno de nuestros mayores orgullos. ¡Somos nacionalistas! «Nacionalista» es lo contrario de «marxista», o sea, que se pone la soberanía de la Patria y el sentimiento de la unidad nacional por encima de toda otra idea.»

CONTRA LA MASONERIA Y CONTRA UN PODER ILEGAL

Es que existe persona medianamente culta que ignore que la tragedia que hoy vive España fué concienzudamente preparada y hábilmente desencadenada por la masonería universal, el más poderoso enemigo con el que luchado y tiene que luchar la Santa Iglesia Católica?... Se nos acusa de haber desencadenado la guerra. No. Nosotros no desencadenamos la guerra; nosotros nos rebelamos contra un Gobierno ilegal, que fuera de la ley estaban de hecho quienes desde las alturas del Poder organizaron beligerantes en las contiendas políticas, y tras los incendios de iglesias y conventos, organizaron la persecución y el crimen.» (Conferencia por radio el 28 de Enero de 1937.)

LAS TRES CIRCUNSTANCIAS PRECISAS

Para que un sistema de Gobierno cualquiera pueda consolidarse y, por tanto, llegar a desenvolverse normalmente, es necesario que concurren tres circunstancias: el asentimiento tácito o expreso de la opinión pública; una importante mayoría; un contenido político positivo, y que no se



prescinda de la realidad histórica del pueblo en que ha de establecerse. Lo primero, porque sin apoyo no hay nada que pueda sostenerse, y menos un sistema político; lo segundo, porque toda forma de gobierno que no lleve en sí un programa que conduzca a una finalidad real, efectiva, tangible, es como barco al garete, que sobre no llegar a puerto, está condenado a estrellarse contra el primer escollo; y lo tercero, porque es absurdo esforzarse en ir contra la tradición y costumbres de los pueblos, ya que lo atávico es fuerza que obra sobre el alma colectiva tan poderosamente como pueda actuar la inercia en el campo de la física experimental.»

Antología de su pensamiento

OPINION PUBLICA

«El movimiento militar que se inició el 17 de Julio tuvo desde el primer momento el apoyo decidido y entusiasta de toda la opinión pública, de toda la masa militar, desde las clases más humildes hasta las más encopetadas; pues desde el labriego hasta el agricultor, desde el peón de albañil al arquitecto, desde el obrero sin trabajo al buen burgués, desde el monaguillo al purpurado, desde el soldado al general, todos vieron que el movimiento militar que se iniciaba era la tabla de salvación en el naufragio de España, y a ella se asieron y siguen asidos, dando todo cuanto les es posible dar para asegurar el triunfo definitivo: el pudiente, su dinero; el obrero, su trabajo; el joven, su esfuerzo y entusiasmo; las jóvenes, los primos de sus manos, y las madres, ¡santas madres!..., los hijos de sus entrañas. Así empezó y así prosigue esta gloriosa gesta...»

CONTENIDO POLITICO

Se necesita ser ciego de entendimiento, y también de los ojos, para no ver que en toda la juventud que hoy lucha en las filas nacionalistas existe un anhelo, un movimiento de opinión, que en ligeras variaciones en los detalles—no en los conceptos generales—polariza un gran programa político claro y terminante, que no deja lugar a dudas y confusiones, que constituye su ideal y que exige, así exige, con la autoridad, fuerza y razón que da el sacrificio, su implantación...

REALIDAD HISTORICA

«... De la carroña purificada, brotaron flores rojas y flores gualdas, símbolo de la España tradicional y de la España gloriosa, de la España de siempre; y en el centro de este alegórico jardín surgirá un árbol, lleno de vida y de pujanza, un árbol derecho como un cedro, corpulento como una encina, fuerte como un roble; ¡la nueva España!...» (De su último discurso en Radio Nacional.)

ADHESION AL GENERALISIMO

«... Lo único que faltaba a España era un hombre que la pusiese en pie. Franco lo ha hecho. Los demás, sólo hemos sido ayudantes a sus órdenes, leales, entusiasmados de servirle y obedecerle, hasta lo infinito. Y esto lo saben mis jefes, mis oficiales y mis soldados; llevado en el pecho y en la mente, pase lo que pase. Cumplir el deber; lo cumpliremos con infinita alegría, con optimismo creciente sean cuales fueren las adversidades que se alcen en nuestro camino hacia la gloria de una España redimida, grande y fuerte. Y hay que atrincherarse contra el dolor. Es muy grande lo que estamos haciendo y no se logrará sin sacrificios. Pero será muy pronto y hacia ello vale la pena de sufrir y de dar lo todo.» (En el frente de Vizcaya el día antes de su muerte.)

AMOR, EL LEMA DE LOS ESPAÑOLES

«Amor, amor y amor, debe ser el lema de los españoles de hoy, que así es únicamente como podrá hacerse de España un gran pueblo. Y dedíquemos todos parte de ese amor al Ejército, que es siempre representación de la Patria, y, en todo caso, el que ha de defenderla con nuestra sangre y la de nuestros hijos, que al fin también es nuestra.» ("El pasado, Azaña y el porvenir". Agosto, Diciembre 1933.)

Cómo murió el laureado general

Un año ha transcurrido desde que murió el general Mola, pero creemos útil recordar cómo se produjo el trágico accidente por el cual quedó privada España de uno de sus generales más distinguidos. El general Mola había registrado un alto en las operaciones sobre la zona montañosa de Vizcaya a causa de densas nieblas que hacían imposible la intervención de la aviación y de la artillería. Mola dio las operaciones, y a causa de la generalización de éstas, decidió visitar a Burgos y seguidamente Valladolid, cuya ciudad tenía la base de su Cuartel general. Para hacer el viaje fué alistado un avión tipo «Air Spick», tripulado por el capitán de Infantería don Anselmo Chamorro y el sargento mecánico Elías Fernández Barrero, con los cuales cambió saludos el general Mola

una vez llegado éste a la base de Vitoria, de la cual se elevó el aparato. Acompañaban al general en jefe del Ejército del Norte su ayudante de campo el teniente coronel de Infantería don Gabriel Pozas Perea y el comandante de Estado Mayor don Francisco Senac Sánchez. A las diez en punto se elevó el avión y segundos después, la sexta División de Burgos tenía conocimiento de la salida del aparato. Cuando en Burgos se esperaba a las diez y cuarenta y cinco la llegada del avión, avisaron telefónicamente desde el pueblo de Castil de Leones que entre éste y el de Alcocero había caído a tierra un aparato, en el cual se había producido una fuerte explosión. Por referencias de un pastor se sabía que en el avión viajaba un general, y que éste y cuantos iban con él habían resultado muertos.

Júzguese de la impresión causada por la terrible noticia. El general López Pinto, jefe de la sexta División, acompañado de sus ayudantes, se trasladaron al lugar donde había ocurrido la catástrofe. Desde Alcocero marcharon a pie a dicho lugar, distante tres kilómetros en dirección a Castil de Leones. Sobre la marcha informaron a López Pinto de los pormenores que había. A las diez y media de la mañana un avión había cruzado sobre Castil. Poco más tarde volvió a pasar, en dirección contraria, el mismo aparato, y a poco se oyó una explosión lejana, no volviéndose a oír el ruido de los motores. López Pinto y sus acompañantes llegaron al sitio donde había caído el aparato. Este se había estrellado contra un montículo a causa de la niebla que hizo imposible la visibilidad del piloto. Impresionadísimo, reconocieron los cadáveres de todos los ocupantes del avión. El del invicto general Mola presentaba una extensa herida en la cabeza. Sus compañeros de viaje estaban destrozados, muy separados unos de otros. Inmediatamente el general López Pinto dió cuenta al Generalísimo del terrible accidente, mostrándose su Excelencia apenadísimo por la tremenda desgracia. El Caudillo anun-

ció que se disponía a salir para Burgos a fin de orar ante el cadáver de su ilustre colaborador y de los que con él perecieron en servicio de la Causa de España. Aquella misma tarde el Generalísimo firmó un Decreto en el que, reconociendo los notables servicios militares del general Mola en el Alzamiento Nacional y después en su actuación en la campaña, salvando importantes zonas de nuestro territorio por su rápida y heroica marcha en los primeros momentos del Alzamiento y en las victoriosas jornadas desarrolladas después, se disponía: «Artículo único: En mérito a los grandes servicios prestados a la Causa Nacional por el excelentísimo señor don Emilio Mola Vidal, general en jefe del Ejército del Norte, se le confiere la Gran Cruz Laureada de San Fernando, como comprendido en el artículo 36 del Reglamento, aprobado por Decreto del 5 de Junio de 1920.»

Führer y Canciller alemán y del Duce Benito Mussolini. Mola cayó víctima de su dinamismo y de su sed jamás aplacada de servir en cualquier punto a España. Recordamos que días antes de ocurrir la gran desgracia, y como si la presintiese, el excelentísimo señor don Emilio Mola Vidal declaró: «Aunque me pasara cualquier cosa, no crean ustedes que padecerán en nada las operaciones sobre Vizcaya. Esto está ya resuelto. Mis colaboradores lo conocen tan bien como yo: lo desarrollarían solos, como si yo estuviera presente.» Eternamente vivirán en nosotros las impresiones captadas aquella tarde. Los más desalentados aireaban sus opiniones y «corazonadas» contra las cuales se alzaban, airadas y lógicas, al las protestas y recomendaciones de grito de «Viva el general Mola», que los más sensatos y más animosos, había animado todas las acciones con-

¿Cómo pueden llegar ustedes a tan deplorables deducciones? ¿Cómo pueden creer que el plan desarrollado por el general Mola no es susceptible de seguir desarrollándose con la misma precisión y resultados, si necesariamente ese plan tiene que haber sido trazado por el Caudillo desde el instante en que el propio desaparecido general declaraba con frecuencia que él no era otra cosa que un simple y ferviente colaborador del talento portentoso del Generalísimo? Verán ustedes cómo las tropas del Norte seguirán su camino triunfal, conducidas ahora por el Caudillo y su inmediato colaborador general Dávila y animadas por el recuerdo del que fué su general en jefe... Y, meses después, esas tropas que antes mandara Mola entraban en Bilbao conducidas por el Caudillo, al las protestas y recomendaciones de grito de «Viva el general Mola», que los más sensatos y más animosos, había animado todas las acciones con-

Un año se cumple hoy de la muerte de Mola en acto de servicio por Dios y por la Patria. Quien tantas victorias había sabido ganar, vislumbraba ya la de Bilbao, pero fué voluntad de Dios que Mola diese su vida en un momento decisivo para hacernos ver que no necesitaba más que esta España gloriosa, y que sus geniales instituciones y su técnica depurada de gran militar le hacían merecer el privilegio de ganar batallas después de muerto.

